



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al recibir reconocimiento del Gobierno de  
Ciudad de México**

Ciudad de México, 24 de noviembre de 2022

Hago propios los vocativos que ya se han anunciado.

Les agradezco profundamente a todas y a todos, a través tuyo, Claudia, me atrevo a decir “compañera” de estas distinciones que personalmente siento me quedan grande. Nosotros estamos recién empezando en la primera etapa de nuestra propia transformación en Chile, pero que las recibo con honor como un homenaje también al pueblo que represento.

Y permítanme leerles lo que dice porque, muchas veces, a uno le entregan estos diplomas y los guarda o los mete en un cajón y después nunca sabe qué pasó, pero en verdad esto me emociona y me invita estar a la altura porque dice: *“Huésped Distinguido a Gabriel Boric Font, Presidente de la República de Chile, en reconocimiento a su lucha por garantizar los derechos sociales universales para todos los chilenos y desde la Presidencia de su país sumarse al movimiento latinoamericano para la construcción de la paz y la igualdad”*.

Estos son deseos y declaración de intenciones que nosotros no podemos olvidar porque el nuestro lo entendemos como un Gobierno de cambio, de transformación, en donde si bien sabemos que los cambios se realizan paso a paso para que sean sostenibles en el tiempo, no podemos jamás renunciar a esa vocación de transformación en pos de mayor justicia e igualdad.

Hay veces en que pareciera que el statu quo quisiera imponerse y que el conservadurismo que gusta de mantener privilegios para unos pocos frente al desmedro de las grandes mayorías, se impusiera por sobre



esta voluntad de cambio. Y cuando uno viene a lugares como este, la verdad es que queda inmediatamente contagiado de ese espíritu de transformación permanente y les agradezco por mantenerlo vivo aquí en la Ciudad de México.

Para mí la integración latinoamericana es esencial, la integración latinoamericana y el que Chile le hable al resto del mundo porque somos un país integrado en el mundo desde América Latina y no desde una individualidad es algo que es tremendamente importante.

Agradezco profundamente la solidaridad de México y el aprendizaje recíproco que hemos tenido con este país que, como decía un viejo profesor, es de las antenas creadoras del continente y el mundo.

Y la verdad es que estando acá uno no puede sino conmovirse con escenas como los murales, por ejemplo, de la Casa de Gobierno o la Sala de Cabildo, pero también pensando en ese Tenochtitlán antiguo sobre el cual se construye esta ciudad y que todavía se puede respirar esa síntesis, esa América mestiza de la cual los mexicanos y mexicanas están profundamente orgullosos.

Junto con la delegación que nos acompaña, tuvimos la oportunidad de estar hoy día en una pequeña escuela, en una escuela en uno de los de los municipios del sur de la ciudad, en Coyoacán. Una de las tantas escuelas que llevan el nombre de nuestra maestra y poeta Gabriela Mistral. Y ahí una niña nos recibía hablándonos en zapoteco y, después, cantaban una danza de Gabriela Mistral.

Es justamente esa síntesis de diferentes culturas, convivencia entre diferentes culturas lo que nosotros debemos abrazar porque Chile, tal como México, es un país diverso y la diversidad enriquece. Y me parece que esa experiencia mexicana es algo de lo cual nosotros también tenemos que beber.



Esta visita, como hemos contado en diferentes espacios, hoy día en la Escuela Gabriela Mistral, también en el Senado de la República, ayer con el Presidente López Obrador y diferentes autoridades, coincide con los 100 años de la venida de nuestra maestra y poeta Gabriela Mistral.

Y es muy bonito ver cómo los nombres de Mistral y de, también, Salvador Allende reverberan orgullo, un orgullo que no es nostálgico, sino que tiene mucho sentido de presente porque, tal como nos mostraban en la exposición que están exponiendo aquí en el salón de al lado, las frases que Allende pronunciara en noviembre del año 1972 en la Universidad de Guadalajara, instando a los profesionales no solamente de nuestra Patria, sino de América Latina de luchar por mayor justicia social y a tener conciencia social por fuera de la torre de marfil en que muchas veces se convierten las universidades, sigue plenamente vigentes.

Los recados que Gabriela Mistral le escribiera a Chile y a toda América desde también las tierras mexicanas siguen plenamente vigentes.

Y yo a lo que aspiro es a que las palabras que colectivamente enarbolamos hoy día puedan sobrevivir también el paso del tiempo, en la medida en que sean capaces de cambiarle la realidad para bien, de mejorar la calidad de vida de nuestros pueblos. Es eso lo que nos inspira, saber que estamos asentados en una historia que es más larga que nosotros.

Y, tal como hoy día se recuerdan y se ven con orgullo los nombres de Morelos, de Guerrero, de Hidalgo, de Cárdenas o de Benito Juárez, no me cabe ninguna duda, Claudia, que mañana el tuyo también será recordado con alegría por los mexicanos y mexicanas.

Quiero decirles y reiterar que lo nuestro no es solo pasado, no es solamente una remembranza nostálgica porque tu generación, decías, se formó junto a nuestros queridos Inti Illimani, Quilapayún, a nuestros



grandes de Víctor y Violeta y hoy día las generaciones actuales se están formando al ritmo de 31 Minutos o de Mon Laferte y están leyendo a Alejandro Zambra y en Chile estamos leyendo, también, a los autores y las autoras mexicanas. Pienso en Jacinta Barrera, pienso en toda la historia de Roberto Bolaño en México, pienso en tantos autores que han estremecido la conciencia y también nuestras juventudes. En mi caso, desde Molotov, Control Machete, cómo olvidarlo, lo pasamos bien.

Les recomiendo el documental “Rompan todo”, me imagino que lo deben haber visto en donde se hace una trayectoria de la historia del rock latinoamericano, pero especialmente mexicano, y tenemos mucho que aprender también de México.

Pero, como les decía, no es solamente pasado, sino también es presente y futuro, y es nuestro deber como gobernantes el seguir trabajando para que nuestros pueblos sigan siendo cada vez más hermanos. Confío en que hoy tenemos grandes aliados en el Gobierno mexicano para ello porque comparten esta visión y compromiso.

Tenemos que trabajar juntos para recuperar la economía post pandemia, para no volver al lugar donde estábamos en febrero del 2020, si no para trabajar por construir una nueva economía que sea más inclusiva, que sea más verde, en donde las mujeres sean protagonistas tanto de lo público, de lo político como de lo económico, tenemos que trabajar para renovar nuestro lazo de amistad y el compromiso común de combate a las profundas desigualdades que aún laceran a nuestros pueblos y la pobreza que persiste en la región. Eso no lo vamos a enfrentar solos, para poder sacarlo adelante necesitamos trabajar unidos.

Las fronteras, al final del día, son líneas ficticias que esconden diferentes identidades y esas identidades, no me cabe ninguna duda, que en Chile hay muchísimo más en común con un trabajador o un campesino mexicano que con una persona que expolia o viola los



derechos de su Patria. Y, por lo tanto, creo y tengo la más profunda convicción que el intercambio comercial que hoy día tenemos con México puede aumentar, pero también el intercambio cultural, el intercambio político, el intercambio social.

Hoy día siento que esta es una oportunidad para renovar estos lazos de amistad y, por mi parte, quiero que sepan que estoy feliz y eternamente agradecido de la hospitalidad y el cariño del pueblo mexicano. En nuestro país tienen un país y un pueblo amigo con el que pueden contar y vamos a seguir trabajando para que esa integración sea cada vez más profunda y, sobre todo, nunca olvidar que nuestro pueblo sea quien vea los efectos de esta amistad y las consecuencias de una solidaridad entre países hermanos de América Latina, aunque tengamos tanta distancia geográfica.

Muchas gracias, Claudia. Muchas gracias al Gobierno de la Ciudad de México por esta calurosa bienvenida.